EL ESPECTADOR
FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**

Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

DOSIS MÍNIMA

"La libertad es poder decir libremente que dos y dos son cuatro. Si se concede esto, todo lo demás vendrá por sus pasos".

George Orwell

"La batalla más difícil la tengo todos los días conmigo mismo".

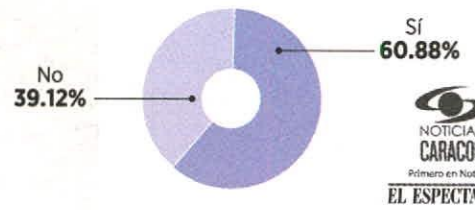
Napoleón I

"Con las piedras que con duro intento los críticos te lanzan, bien puedes erigirte un monumento".

Immanuel Kant

Urna virtual Caracol

¿Le gusta el estilo de juego que está proponiendo Queiroz con la selección Colombia?



Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez:** 1887 - 1919. **Luis Cano:** 1919 - 1949. **Gabriel Cano** 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano:** 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano:** 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo:** 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente:** 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría:** 2003. **Fidel Cano Correa:** 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018, Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

Siguen las injustas exigencias a Cuba

DEBEMOS REPETIRNOS. POR supuesto que la guerrilla del Eln abusó de la confianza que los colombianos le dieron para seguir delinquiendo y atentando contra el Estado. Por supuesto que las autoridades deben utilizar todas las herramientas legales a su alcance para capturar a sus miembros y cabecillas, dándole cumplimiento a las decisiones judiciales que se han tomado. Pero seguir amenazando a Cuba con romper relaciones si no entregan a los exnegociadores de esa guerrilla, es un acto de deshonestidad que puede deslegitimar a Colombia en el ámbito internacional.

En entrevista reciente con CNN, el presidente Iván Duque repitió la posición del Gobierno. "Me preocupa una cosa y la digo con mucha claridad", dijo el mandatario. "Si Cuba privilegia su relación con los criminales a su relación institucional con el Gobierno colombiano, son ellos los que están poniendo en segundo plano las relaciones; y si es así, tendríamos que ser sinceros y tomar decisiones".

Esas declaraciones se unieron a la solicitud formal de extradición que Colombia le envió a Cuba el pasado 11 de octubre. En ella, se pide que se capturen y envíen al país los cabecillas del Eln, *Pablo Beltrán* y *Aureliano Carbonell*, quienes recientemente fueron condenados a 40 años de prisión por un juez de la República. Los delitos por los que fueron procesados son homicidio, rebelión, terrorismo y otros varios.

Es fácil estar de acuerdo con el Gobierno Nacional. Los colombianos desean que los guerrilleros paguen sus deudas con la justicia ya que no fueron capaces de reconocer la oportunidad histórica que se les abrió con los diálogos. Sin embargo, la situación no es tan sencilla.

Contrario a lo que ha insinuado en ámbitos internacionales el presidente Duque, el Gobierno cubano no está protegiendo a los guerrilleros por solidaridad con su causa, o por un interés de hacerle daño a nuestro país. Simplemente están cumpliendo los protocolos que se pactaron cuando iniciaron los diálogos fallidos que buscaban alcanzar un acuerdo de paz con el Eln.

> "El Estado colombiano se comprometió. Ahora, el Estado colombiano está demostrando que no tiene palabra".

Cuando Cuba se ofreció como Estado garante de los diálogos, primero con las Farc y luego con el Eln, lo hizo porque podría garantizar neutralidad para ambas partes. Como en todos los procesos de paz serios del mundo, se pactaron unas reglas en caso de que los diálogos se estancaran. Si el Gobierno se retirara de la mesa, como en efecto lo hizo, Cuba, como país garante, debía poder devolver a los negociadores a Colombia de manera segura. Después de eso, las autoridades colombianas sí podían perseguir a los guerrilleros. Es apenas lógico.

No tiene cabida la tesis extraña de la administración Duque sobre cómo esos protocolos los firmó un gobierno anterior. No: el Estado colombiano se comprometió. Ahora, el Estado colombiano está demostrando que no tiene palabra.

¿Por qué se insiste en deslegitimar a Cuba? ¿Cuál ganancia política hay detrás de aislar a un aliado que ha sido esencial para los esfuerzos de paz de Colombia? Por más maromas retóricas que intente la diplomacia nacional, es nuestro país el que está quedando mal en el ámbito internacional.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a **elespectadoropinion@gmail.com**

Salarios: de la precariedad a la miseria

CRISTINA DE LA TORRE



A DOS MANOS, COMO CORRESPONDE a todo gobierno corporativista, gremios y Ministerio del Trabajo se proponen conjurar la tragedia del desempleo (que en varias ciudades alcanza el 14 %) con la inoperante fórmula de degradar, aun más, los salarios. Pagar trabajo por horas o 75 % del mínimo a debutantes hasta los 25 años de edad producirá dos efectos catastróficos: arrastrará hacia el piso los salarios en toda la cadena laboral y acabará por eliminar lo que queda de derechos sindicales. Para no mencionar desgracias mayores, siempre al acecho, que podrían volver a ambientarse. Como el asesinato de 35 miembros del mayor sindicato de empleados públicos de Antioquia (Sintraofan) entre 1994 y 2007 a manos de paramilitares secundados por el Estado, mientras cursaban reformas laborales en desarrollo del modelo neoliberal.

Conforme oficia la ministra Arango de vocera del gran empresariado, éste prepara su banquete de nuevas viandas cocinadas con la magra remesa de la clase trabajadora. Pide "flexibilizar" la contratación y despido de trabajadores como condición para crear empleo; promover reformas que reduzcan los costos laborales del sector productivo, dirían Luis Carlos Sarmiento y los jefes de la Andi, Fenalco, Asobancaria y la SAC. Pese a las exorbitantes exenciones tributarias de que gozan y a la reducción de sus obligaciones parafiscales concedida en 2012. Y barnizan su apetito con un argumento falaz: que la única manera de ganar en competitividad es precarizando el ingreso laboral.

Como si el país no fuera testigo de las muchas concesiones dispensadas a la elite empresarial que, lejos de traducirse en empleo, colmaron su faltriquera. El primer saludo de bienvenida al futuro de César Gaviria, arrojado espadachín contra el clientelismo y la corrupción, apuntó en 1990 contra los focos del mal: los partidos y los sindicatos. "Dinosaurios en decadencia", enrostraría a los sindicatos el pleonasmo de algún miembro de su círculo de Palacio. Y se expidió la Ley 50, para "flexibilizar" las obligaciones laborales; y después, en 2002, la Ley 789, que eliminó la remuneración del trabajo nocturno y tercerizó los contratos para burlar la ley. Y en 2012 se recortaron dramáticamente las contribuciones parafiscales de las empresas, con honda afectación de la inversión social del Estado. Pero de aquello, nada: cero empleo. Y a los trabajadores les expropiaron, en 14 años, $22 billones.

La competitividad de la economía no mejora bajando impuestos y salarios. Mejora elevando la productividad. Invirtiendo en nuevos nichos de producción industrial y agropecuaria, fecundos generadores de empleo. Remunerando a derechas el trabajo, de modo que tenga la gente manera de comprar más de lo que ella misma produce. Reanimando, así, el desfalleciente aparato productivo, en cuya languidez domestican muchos empresarios audacias de otros tiempos, para consagrarse a la especulación (en la banca y en el engorde de tierras). Propondría Perogrullo fortalecer el mercado interno, diversificar la producción nacional para remontar los azares que la sola exportación de petróleo-carbón conlleva, y abrir el compás del mercado internacional. Perspectiva opuesta a la de este capitalismo atrabiliario que hunde sin anestesia a los trabajadores desde la precariedad hasta la miseria.

Coda. Me sumo con entusiasmo a los miles de colombianos que se asocian a Noticias Uno para preservar a este modelo de excelencia informativa. La velada intención de censura mediante el retiro de la pauta que lo financiaba fracasó. Con esta experiencia única de solidaridad ciudadana, el periodismo independiente sobrevive. Volverá en otra plataforma después del 30 de noviembre. Enhorabuena. ¡Buen viento, Cecilia, y buena mar!

Cándida

